

ildis

Los trabajadores ante la nueva coyuntura económica

Oswaldo Alonso

Febrero de 2010



ildis

LOS TRABAJADORES ANTE LA NUEVA COYUNTURA ECONÓMICA

Oswaldo Alonso

Caracas, Febrero 2010

Los análisis y conclusiones contenidos en el presente documento, son de la exclusiva responsabilidad del autor y en nada comprometen al Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS) y a Solidaridad Laboral, como organizaciones que coordinaron su elaboración y promovieron su debate público.

Instituto Latinoamericano de
Investigaciones Sociales (ILDIS)
Oficina en Venezuela de la
Fundación Friedrich Ebert

Av. San Juan Bosco, cruce
con 2da Transversal de
Altamira, Edf. San Juan, Piso 4,
Ofc. 4-B.
Caracas, Venezuela.
Tlf.: (0212)263.2044 / 4080
www.ildis.org.ve

Director del ILDIS y
Representante de la
Fundación Friedrich Ebert en Venezuela:
Heinrich Sassenfeld.

Coordinador institucional del documento:
Flavio Carucci T.

Asistente:
Shadia Martínez Dagher
Asistente del Director

Autor: Osvaldo Alonso

Índice

	Pág.
Resumen ejecutivo	1
Introducción	1
Breve caracterización de la coyuntura económica nacional	1
Balance general de la economía venezolana durante 2009	1
La política económica de 2010	6
Potenciales implicaciones de las medidas económicas sobre variables clave para el sector laboral	8
Impacto sobre el sector productivo y la demanda de trabajo	8
Impacto sobre la tasa y calidad del empleo	9
Impacto sobre la inflación y el poder adquisitivo del salario y los pasivos laborales	9
Potenciales implicaciones sobre las relaciones laborales	9
Implicaciones sobre las relaciones laborales en las empresas del Estado	10
Implicaciones sobre las relaciones laborales en el sector privado	10
Propuestas desde la perspectiva del movimiento laboral	11
Bibliografía	11

Resumen ejecutivo

La evolución de la economía venezolana en los últimos tres trimestres muestra la instalación de un proceso recesivo derivado, por un lado, de los efectos de la crisis internacional y, por otro, de los límites de un modelo de crecimiento de corto y mediano plazo, que en los hechos ha estimulado la demanda sin lograr lo propio con la oferta nacional.

En este sentido, la evolución negativa de las tasas de actividad y ocupación, así como de inversión y productividad, no hacen sino fortalecer el sesgo del modelo dependiente del petróleo, que además parece estar favoreciendo el desarrollo relativo de actividades no transables (muchas de ellas de baja productividad), relegando a la manufactura, que representa un sector clave para el desarrollo de una economía competitiva. Esto refuerza y no supera el modelo estructural de desarrollo productivo nacional.

Adicionalmente, el estancamiento de la economía y la degradación del aparato productivo coexisten con el desarrollo de una estrategia oficial de marcha hacia algún tipo de socialismo, que en lo económico implica el debilitamiento del derecho de propiedad y de apropiación del excedente por parte de las empresas. Respecto a los sindicatos, por su parte, supone el debilitamiento de los mismos, rumbo a una situación en que el supuesto logro de la igualdad social completa los haga inútiles como organismos mediadores de un conflicto en vías de desaparecer.

Frente a esto, la estrategia sindical debería orientarse hacia la búsqueda del fortalecimiento del sector productivo bajo un esquema de fragmentación del poder económico, evitando la concentración del poder político, que suele llevar a restricciones al ejercicio de la democracia. Bajo este objetivo, pueden plantearse alianzas con los empresarios y sus organizaciones en el sector privado y entre los sindicatos opositores y afectos al gobierno en el sector público, bajo el supuesto que el deterioro de la situación laboral y la estrategia de exclusión sindical, pone a ambos frente a un mismo riesgo.

Introducción

En 2009 los efectos de la crisis económica y financiera internacional se hicieron sentir en Venezuela. Las dificultades para aislar totalmente a la economía nacional del impacto de la profunda depresión global han llevado a un período de estancamiento y recesión, ejerciendo un efecto paralelo sobre los niveles de ocupación y de ingresos.

Esto, junto con las medidas tomadas al principio del presente año por la administración de gobierno, tiene un efecto no sólo sobre el marco macroeconómico, la producción y el empleo, sino que además influye reforzando o alterando tendencias de largo plazo. Entre éstas últimas, resulta relevante la débil capacidad estructural para desarrollar un aparato productivo competitivo, eficiente y generador de alto valor agregado y empleo permanente y de alta calidad.

En tanto este proceso se desarrolló en el marco de una estrategia oficial declarada de marcha hacia alguna forma de socialismo, los efectos no sólo se sienten en la economía real y monetaria, sino que además afectan las relaciones que establecen los actores entre sí: el propio gobierno, los trabajadores y empresarios y sus respectivas organizaciones.

El presente documento pretende describir estos elementos, mostrar algunas consecuencias previsibles en la evolución económica productiva y el empleo, así como de las relaciones laborales, proponiendo al final algunos puntos de atención para fijar posiciones desde la esfera sindical.

Breve caracterización de la coyuntura económica nacional

Balance general de la economía venezolana durante 2009

La economía venezolana, medida a través de la evolución de su Producto Interno Bruto (IPB), cayó un 3,3% en el año 2009, con una evolución negativa que comenzó en el segundo trimestre del año y se ha ido profundizando (BCV; 2010).

Por una parte esto ha sido producto del impacto que sobre el mercado interno, generó la crisis mundial iniciada a finales de 2008. Aspectos tales como la caída abrupta del precio del petróleo, la reducción acordada de la producción petrolera nacional en el seno de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y el impacto en los ingresos fiscales que ha tenido el menor ingreso externo (Guerra; 2009), han terminado por influenciar el nivel de actividad interna, así como la capacidad del Estado para financiar su sostenimiento.

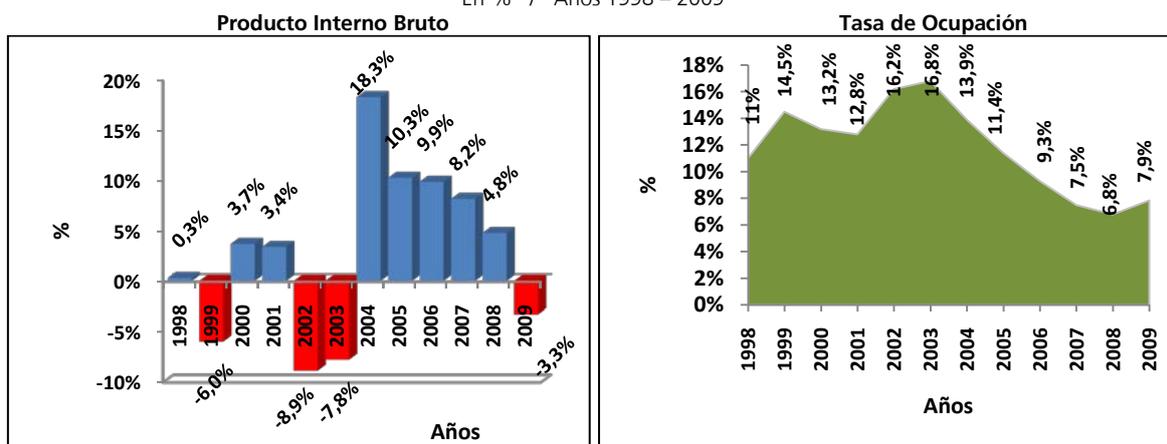
Por otra parte también debe señalarse que la caída en el producto se había anticipado ya por una disminución desde 2007 en la tasa de crecimiento del mismo (ver gráfico N° 1), por efecto del agotamiento del modelo de crecimiento de corto plazo que venía aplicándose en el país.

Así mismo, puede verse cómo la recesión es acompañada con un repunte del indicador de desocupación que hasta el año 2008 venía disminuyendo.

Adicionalmente, la inflación acumulada del año 2009 fue de 25,1%, menor a la del año 2008, pero sumamente elevada para una economía declarada en recesión. El aumento de los precios en el Área Metropolitana de Caracas, adicionalmente, promedió 22,7% anual entre los años 2003 y 2009, indicando la prevalencia de un período prolongado de alta inflación (BCV; 2010).

Gráfico N° 1

Variación Interanual del Producto y Ocupación en Venezuela
En % / Años 1998 – 2009

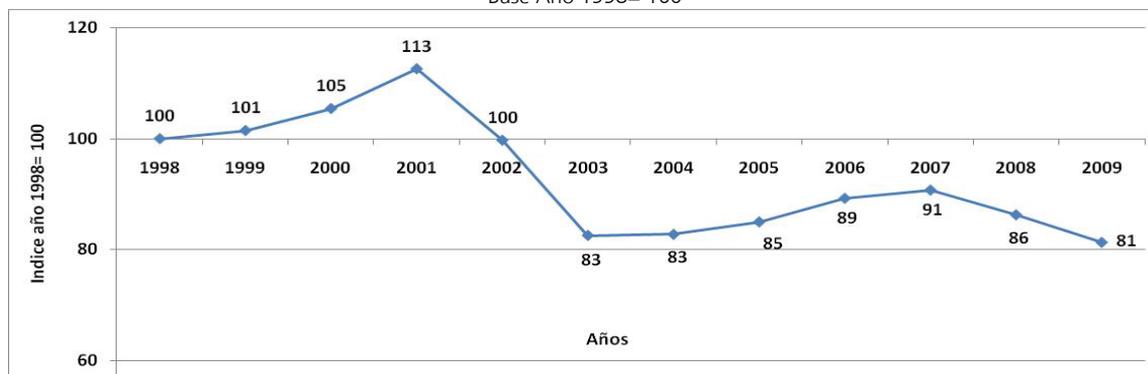


Fuente: BCV, Cálculos propios

Esto ha repercutido en la degradación de los ingresos reales de los trabajadores, medidos por las remuneraciones reales promedio por trabajador ocupado. En el año 2009 estas remuneraciones eran un 19% más bajas que en el año 1998 (Gráfico N° 2).

Gráfico N° 2

Evolución de las Remuneraciones Reales en Venezuela
Base Año 1998= 100



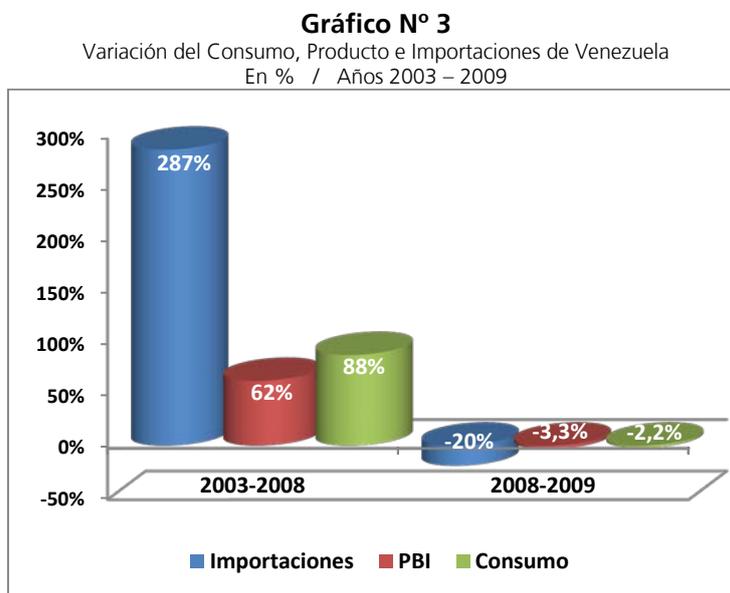
Fuente: BCV / Cálculos propios

El gráfico N° 3 contiene las características clave que explican las claves del crecimiento de la economía entre 2003 – 2008 y su posterior caída en el año 2009. Hasta 2008, un 88% de crecimiento de la demanda de consumo (impulsada por un fuerte aumento del gasto público y expansión monetaria y crediticia) fue atendido por un incremento del 62% de la producción interna. La insuficiencia de la oferta local para atender el drástico aumento de la demanda, fue compensada por un incremento del 287% de las importaciones. Esta insuficiencia de oferta, sumada al desbordamiento del gasto público, ayuda a entender el descontrol de la tasa de inflación evidenciado durante los últimos años.

Esto muestra claramente una capacidad menor de reacción de la oferta local para atender incrementos bruscos de la demanda interna. Por el contrario y al trasladarse al plano interno la crisis global, una reducción del 2,2% de la demanda de consumo en el año 2009 ha provocado una caída de 3,3% del PIB y del 20% de las importaciones. Adicionalmente debe señalarse que

esta caída en el consumo ha sido consistente con una reducción del 3,2% del consumo privado y un aumento del 2,3% en el consumo público.

En síntesis, la reducción de los ingresos externos, el desbordamiento del gasto público y el descontrol de la inflación, parecen haber evidenciado los límites de un modelo más preocupado en estimular la demanda que de incrementar la oferta productiva nacional.



Fuente: BCV / Cálculos propios

Reforzamiento de los elementos estructurales

Un aspecto clave del proceso de crecimiento experimentado durante el quinquenio 2004-2008, ha sido el fortalecimiento de los sectores no transables de la economía, destacando particularmente el sector financiero que se expandió casi un 123% en el período y el de comunicaciones que creció un 114%. Por el contrario, un sector clave como la manufactura, tuvo una tasa de expansión del 31,1%, inferior al promedio de la economía (ver gráfico N° 4).

Al observarse el impacto de la crisis en el último año, resalta la caída del comercio, transporte y almacenamiento por la reducción en el nivel de actividad, así como de las actividades financieras por las restricciones al crédito, y la minería. En el sector transable, la manufactura acentuó su mal desempeño con una caída del 6,4% en el año; por el contrario, los sectores con desempeño positivo reflejan mayoritariamente actividades del gobierno (electricidad y agua, comunicaciones y construcción pública).

Gráfico N° 4

Evolución del PIB Real por Sectores en Venezuela
En %



Fuente: BCV, 2 / Cálculos propios

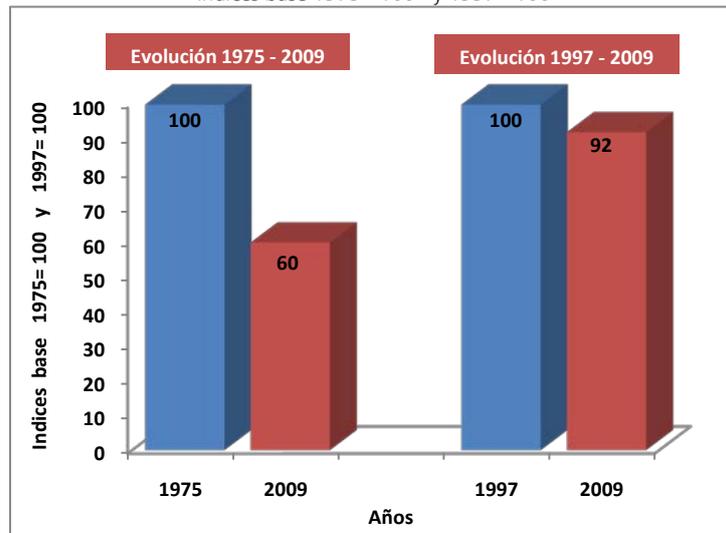
Este gráfico muestra la incapacidad de la economía para dirigir recursos en épocas de bonanza hacia sectores de alta productividad (a excepción probablemente de las telecomunicaciones), como es el caso de la manufactura con una elevada potencialidad para agregar valor y ejercer efectos benéficos sobre el sistema de innovación, estimulando además un empleo de mayor calidad. Pueden señalarse varias razones para explicar esta tendencia, entre otras:

- Desde un enfoque de largo plazo, se destaca una baja productividad de la economía, (influida especialmente por el desempeño del sector no petrolero¹), que se redujo un 40% entre 1975 y 2009 (Gráfico N° 5). Si por el contrario se toma el actual período de gobierno, la caída de la productividad nacional entre 1997 y 2009 es de un 8%, lo cual implica que la tendencia ha continuado en los últimos años. Pueden relacionarse con esta baja productividad, además de las restricciones de oferta y demanda ya señaladas, carencias en la capacidad de gestión de las empresas y una debilidad estructural en la formación de la escuela básica y media y formación profesional de la fuerza de trabajo en Venezuela (Alonso; 2009).

¹ En particular, en el sector transable esto refleja una falta de competitividad crónica que se refleja en el comercio exterior.

Gráfico N° 5

Evolución Productividad Nacional- en Venezuela
Índices base 1975= 100 y 1997= 100



Fuente: BCV / Cálculos propios

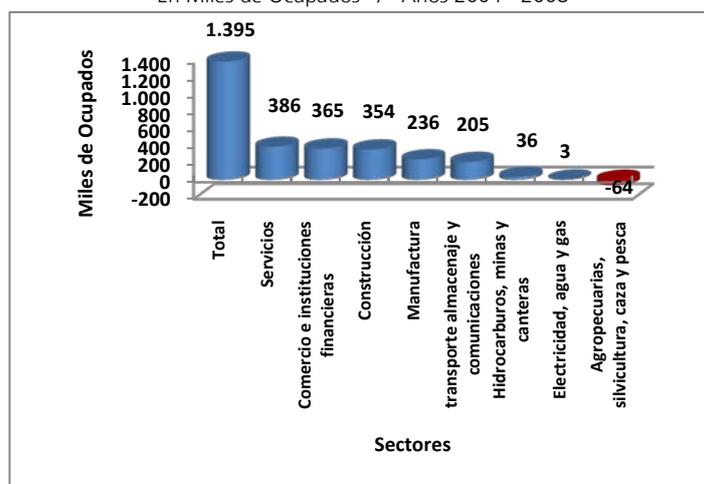
- Desde un punto de vista cortoplacista, puede mencionarse el desestímulo generado por el mantenimiento de un tipo de cambio invariable en los últimos años, que ha abaratado la oferta importada en términos de la producción nacional.
- Una restricción en la entrega de divisas por CADIVI en el último año especialmente, que ha puesto límites a la importación de materias primas para una industria fuertemente desintegrada y dependiente de los insumos importados.
- Un recrudescimiento del proceso de estatización de empresas y, en general, de la inseguridad (legal o de hecho) sobre el mantenimiento del derecho de propiedad y de la recuperación de las inversiones o de apropiación del excedente generado en el proceso productivo. Las manifestaciones gubernamentales (y las acciones tomadas en consecuencia) de la vía escogida hacia la propiedad social podría haber profundizado la tendencia endémica de la industria manufacturera en Venezuela a evitar el riesgo asociado a realizar inversiones de largo plazo, por la inseguridad adicional sobre su recuperación. Esto es clave en un entorno de una economía todavía mixta, donde los actores privados toman decisiones autónomas de los deseos de la administración de gobierno y en función de sus expectativas de rentabilidad y seguridad de la inversión.
- Un enfoque errado de política pública, que plantea el desarrollo del sector "socialista" de la economía a expensas del sector privado, como alternativa a vincularlo y asociarlo al mismo. Esta suerte de "exclusión", debilita al sector productivo tradicional, mientras que no logra terminar de desarrollar el segmento de producción social, desaprovechando adicionalmente las sinergias que pudieran generarse en la integración de ambos (Alonso; 2009).

Efectos sobre el empleo

Consecuentemente con lo sucedido en la producción, casi el 80% del aumento del empleo registrado entre 2004 y 2008 se ha dado en los sectores de Servicios, Construcción, Comercio e Instituciones Financieras. A esto hay que sumar un aumento absoluto y relativo del empleo público en ese período, que sumó 517.000 trabajadores adicionales, llegando a representar el 18,2 % de la población ocupada (Alonso; 2009).

Gráfico N°6

Evolución del Empleo por Sectores en Venezuela
En Miles de Ocupados / Años 2004 - 2008



Fuente: BCV / INE / Cálculos propios

Durante el año 2009, el aumento de la desocupación coexistió con un incremento del empleo público basado en el proceso de estatización de empresas, reforzando la tendencia anterior, llevando la participación sectorial en el total al 19%. También registró un aumento neto de ocupación el sector Comercio (BCV 2; 2010).

Por el contrario, los sectores que perdieron más empleo fueron la manufactura y la construcción, algo más de 84.500 trabajadores entre ambos (BCV 2; 2010). Adicionalmente, se reflejó un repunte del empleo informal desde el 43,4% al 44% entre 2008 y 2009. Para el segundo semestre de este segundo año, casi el 49% de la fuerza de trabajo activa permanecía desocupada o en situación de ocupación informal (INE; 2010).

En síntesis, el año 2009 parece haber reforzado las tendencias vistas en los últimos años en cuanto a la fuerza de trabajo: aumento relativo del empleo público y de actividades no transables y reducción del empleo privado de actividades transables, debilitamiento del salario medio de la economía y un leve aumento de los niveles de informalidad, históricamente elevados.

La política económica de 2010

La devaluación de la moneda y compensación salarial

A inicios del año, el gobierno decretó una devaluación de la moneda nacional, pasando a la vez de un tipo de cambio único a otro múltiple, según el siguiente esquema (Síntesis Financiera; 2010):

- 2,60 bolívares por dólar para todas las importaciones públicas no petroleras y servicio de la deuda, importaciones privadas de bienes prioritarios (alimentos, salud, maquinaria y equipos, libros y ciencia y tecnología), remesas familiares, estudiantes y embajadas
- 4,30 bolívares por dólar para las transacciones de Petróleos de Venezuela (PDVSA), las exportaciones de los sectores público y privado, las importaciones no prioritarias del sector privado, los cargos con tarjetas de crédito por viajes al exterior y por compras a través de Internet, aerolíneas, seguros, regalías y dividendos. Esta tasa también aplica a

las ventas de divisas del Fondo de Desarrollo Endógeno (FONDEN) relacionadas con las contribuciones recibidas de PDVSA y a las compras de oro que haga el banco central en el mercado nacional

Se supone que esta decisión, tomada luego de varios años de mantener fijo el tipo de cambio, busca reducir el nivel de importaciones al encarecerlas en términos de bolívares (promoviendo al tiempo las exportaciones no petroleras), ayudando a corregir la reducción brusca del saldo positivo de la balanza comercial. En efecto, el saldo comercial externo, que en el año 2008 había llegado a un superávit US\$ 37,3 millardos, se redujo a US\$ 6,4 millardos en el año 2009, eliminando la posibilidad de evitar un desbalance en la balanza de pagos (BCV; 2010).

Adicionalmente, la devaluación podría representar una opción para aumentar la actividad y el empleo y proveer al gobierno una disponibilidad mayor de recursos para elevar el gasto público en un año de elecciones, en el que requiere financiar la campaña y lubricar el apoyo de su base de adhesión.

Se mantiene el mercado de permuta vinculado a las otras transacciones y se ha conferido al Banco Central de Venezuela (BCV) la función de intervenir en el mismo para regular la tasa de cotización. Por ello se infiere que de mantenerse las restricciones en la entrega de divisas en alguno de los dos segmentos mencionados, los demandantes de divisas acudirán a éste, presionando sobre su cotización².

Al mismo tiempo y adelantándose a la época del año en que regularmente son anunciados ajustes salariales, se decretó un aumento del salario mínimo de 10% a partir del primero de marzo, y un 15% adicional a partir del primero de septiembre.

La continuidad de la política de estatizaciones

Otro aspecto central de la política ha sido un mayor acento en el proceso de estatización de empresas adelantado desde el gobierno. En ocasiones esto se muestra como un avance hacia la creación de un sector social de la economía, alternativo al privado y, en otras, simplemente como medidas de retaliación ante la renuencia del sector privado a acatar las políticas de control de precios, incurrir en supuesto acaparamiento, etc.³

A la expropiación del servicio eléctrico, la industria cementera y del hierro y el acero, el Banco de Venezuela, se ha agregado últimamente la cadena de supermercados Éxito, de capital franco colombiano y la consolidación de la banca pública con los bancos privados intervenidos y rehabilitados últimamente.

En algunos casos estas expropiaciones parecen apuntar a la necesidad estratégica de contar con un control efectivo de la infraestructura de distribución y venta de artículos de bienes de primera necesidad, así como de la banca. Sin embargo, otras acciones como la reciente orden de expropiación de inmuebles adyacentes a la Plaza Bolívar para "incorporarlos al patrimonio histórico", no parecen alineados con una estrategia coherente de transformación del esquema productivo nacional.

En esta sección parece útil hacer una breve referencia a las empresas básicas de la región de Guayana en poder del Estado (con SIDOR recientemente estatizada), porque el tema tiene implicaciones directas con la capacidad del Estado para administrar eficientemente los medios de

² De hecho, a la hora de redactar este documento, lejos de reducirse la cotización del mercado marginal, el mismo estaba tomando un claro sendero ascendente.

³ Ejemplo de este último caso es la aprobación en primera discusión por parte de la Asamblea Nacional el 20 de enero, del proyecto de reforma de la Ley de Defensa de las Personas en el Acceso a los Bienes y Servicios para que el Gobierno adquiera competencias para expropiar comercios y establecimientos que "aumenten de forma especulativa y arbitraria los precios, incurran en delitos de acaparamiento o atenten contra el bienestar social del pueblo".

producción que pasan a su control. En un estudio reciente sobre el tema (Díaz, Prat; 2010), se señalan, entre otros, los siguientes aspectos:

- Desde el año 2004 las empresas del aluminio entraron en una seria crisis económica a pesar que fueron los años de bonanza de los precios mundiales del aluminio. En solo 5 años (2004-2008), VENALUM habría duplicado sus costos de producción. Actualmente tiene una nómina cercana a los 4 mil trabajadores (aproximadamente 1.200 más que hace 5 años) además de unos 1.800 trabajadores agrupados en cooperativas que hacen labores dentro de la empresa.
- ALCASA, tradicionalmente improductiva por obsolescencia tecnológica, ha generado pérdidas durante los últimos 15 años, llegando a un déficit de 980 millardos en 2008. La empresa aumentó su nómina de 2.100 trabajadores en 2004 a cerca de 3.800 en 2008.
- La agudización de la crisis eléctrica y el anuncio oficial de reducir el consumo del servicio por parte de las empresas básicas ha acentuado la crisis al reducir adicionalmente el nivel de actividad. Todo ello repercute sobre las empresas que les proveen insumos (CARBONORCA, BAUXIVEN).
- En el caso de SIDOR, que habiendo sido privatizada en 1997 volvió a la esfera estatal 10 años después, vio caer su producción un 17% en los 8 meses finales de 2008 tras la estatización y en 21% en el primer trimestre de 2009.
- Finalmente, la estrategia gubernamental destinada a la creación de un sector pujante de pequeñas empresas (se las ha denominado desde Pequeñas y Medianas Empresas - PyME's-, pasando por cooperativas hasta empresas de producción social), parece no haber dado sus frutos. Ya sea por falta de capacidades de los nuevos emprendedores "socialistas" o por limitaciones de las políticas públicas para su desarrollo, el gobierno parece haber sido incapaz de generar un aparato productivo alternativo, alejado del criterio mercantil y de lucro, que constituya la base material de la nueva economía socialista (Alonso; 2009; 2007).

En todo caso y si no mejora la capacidad del estado para asegurar la viabilidad y sostenibilidad del nuevo sector productivo "socialista", su propuesta de cambio dependerá cada vez más de la evolución del mercado petrolero y de los excedentes de renta disponibles para financiar las ineficiencias del experimento revolucionario.

La crisis del sector eléctrico

Un aspecto destinado a convertirse en una seria limitación desde el lado de la demanda para la recuperación económica, adicional a la escasez de divisas y de los insumos que ellas compran, será sin duda la crisis eléctrica en pleno curso. En los últimos meses se ha agravado la misma hasta conducir a un programa de racionamiento implantado en todo el país y luego suspendido en Caracas⁴.

Se argumenta para ello que alrededor del 70% de la oferta eléctrica se origina en la represa del Guri a la vez que una sequía prolongada ha llevado los niveles del embalse a un punto crítico que podría generar una crisis mayor a fines de abril, fecha en la que debería comenzar a llover.

Ya sea por la insuficiencia de lluvia o por la carencia de inversiones oportunas en centrales termoeléctricas que complementasen la producción hidroeléctrica o, adicionalmente, por la falta de mantenimiento adecuado que mantendría varias turbinas fuera de funcionamiento en la represa, el hecho concreto es una cada vez más severa restricción en la provisión de

⁴ Actualmente reemplazado por un esquema de multas y sobrepagos a los consumos más elevados.

electricidad al sector productivo. Esta restricción podría extenderse mucho más allá del comienzo de la temporada de lluvias.

Potenciales implicaciones de las medidas económicas sobre variables clave para el sector laboral

Impacto sobre el sector productivo y la demanda de trabajo

La caída experimentada por la demanda interna, la reducción de los ingresos y las restricciones desde la oferta a la provisión de divisas por parte de CADIVI y a la disponibilidad de energía eléctrica, pueden ejercer un efecto negativo sobre las perspectivas de recuperación económica, aún bajo el supuesto de un impulso al gasto público financiado por la devaluación reciente. El cuadro siguiente muestra una serie de predicciones sobre la variación esperada del PIB en el año 2010, que dan una expectativa promedio de un aumento del 0,6%, es decir una situación de casi estancamiento.

Cuadro N° 1
Algunos Pronósticos de Evolución del PIB en Venezuela para el Año 2010
En %

FUENTE	Variación PIB (%)
Síntesis Financiera (1)	s/d
Efraín Velásquez (CONINDUSTRIA) (2)	0,1%
Encuesta coyuntura CONINDUSTRIA (2)	0,2%
Goldman Sachs (3)	2,6%
Morgan Stanley (3)	-0,3%
Puente (3)	-1% - 0%,
Promedio	0,6%

Fuentes.: (1) Síntesis Financiera (2010); (2) Velásquez (2009); (3) Puente (2010).

En particular, las restricciones de oferta mencionadas arriba amenazan con perjudicar una vez más a la manufactura, comprometiendo su disponibilidad oportuna de insumos y servicios (agua y electricidad especialmente).

En una encuesta realizada sobre una muestra de asistentes a un evento sobre perspectivas económicas para este año, realizada por CONINDUSTRIA (2009) en noviembre pasado, un 42% estimó que la actividad se mantendría igual y un 32% que disminuiría; en promedio estimaron que el PIB de 2010 podría caer un 1,3%. El 96% de los encuestados calificó como negativo el clima para la inversión.

Impacto sobre la tasa y calidad del empleo

Bajo la perspectiva establecida en el punto anterior, es probable un estancamiento o aún retracción del empleo en la manufactura, tanto privada como pública. En el caso de Guayana, un agravamiento de la crisis eléctrica podría llevar a una situación cercana a la paralización total a las industrias básicas.

También puede esperarse un aumento del empleo en actividades que actúan como refugio: ocupaciones informales, empleo en servicios y comercios de baja productividad.

El empleo público puede nuevamente compensar parcialmente la debilidad del sector privado, ya sea por aumento de las nóminas de las empresas actuales o por una transferencia generada en procesos adicionales de estatización.

Finalmente, también podría esperarse un fortalecimiento de procesos de tercerización para evitar adquirir compromisos en un horizonte inestable y de bajo crecimiento. Ello tanto en el sector privado como público, como es nuevamente el caso de las empresas básicas.

Impacto sobre la inflación y el poder adquisitivo del salario y los pasivos laborales

Con base en el análisis de la evolución económica reciente y las medidas tomadas por el gobierno, también pueden agruparse una serie de pronósticos sobre la inflación del año que inicia. Puede verse que en casi todos los casos se manejan pronósticos que superan el 35% y el promedio muestra un 36,5%.

La presión de costos en caso de que la provisión de divisas por CADIVI no sea suficiente y las empresas deban acudir al mercado permuta, así como la previsible presión sobre la demanda generada por el gasto público que procure asegurar una imagen mejor presentada del gobierno a las elecciones legislativas del segundo semestre, hacen parecer estos pronósticos razonables.

Cuadro N° 2
Algunos Pronósticos de Inflación en Venezuela para el Año 2010
En %

FUENTE	Tasa de Inflación (%)
Síntesis Financiera (1)	40%
Efraín Velásquez (CONINDUSTRIA) (2)	36,1%
Encuesta coyuntura CONINDUSTRIA (2)	35,1%
Goldman Sachs (3)	26%
Morgan Stanley (3)	45%
Puente (3)	35% - 37%
Promedio	36,4%

Fuentes.: (1) Síntesis Financiera (2010); (2) Velásquez (2009); (3) Puente (2010).

En un proceso inflacionario, los perceptores de rentas fijas, como los asalariados, necesariamente saldrán más perjudicados. En caso de que el salario promedio lograra ajustarse a la misma tasa que el mínimo (25% durante el año), a finales de año habrá perdido un 8% adicional de capacidad de compra si se acepta una hipótesis inflacionaria como la anteriormente citada

Finalmente debe decirse que una tasa elevada de inflación debe operar también licuando los pasivos laborales, perjudicando adicionalmente a los trabajadores.

Potenciales implicaciones sobre las relaciones laborales

La estrategia de esta administración respecto a los sindicatos, ha sido generalmente la de tratar primero de dominar a las estructuras existentes para alinearlas con su visión particular del rumbo socialista nacional. Y cuando ello no fue posible, ha procurado crear instancias paralelas dividiendo tanto a las bases como a la dirigencia.

Sin embargo, con esta estrategia coexiste una visión más radical que ve a los sindicatos como un actor innecesario en el modelo socialista. Un supuesto básico detrás de esta estrategia, es que si se está marchando hacia una sociedad socialista, donde los trabajadores participan en la dirección y gerencia de las organizaciones y (a través del Estado socialista) de la propiedad,

tienden a desaparecer las contradicciones entre propietarios y desposeídos y entre concepción y ejecución.

Esto significa el fin del conflicto entre clases y, con ello, la necesidad de organismos intermedios que lo medien, como los sindicatos. La propuesta de consejos de trabajadores va en esta dirección y, junto con el ya abandonado impulso a la creación de cooperativas, constituyen caminos de vía rápida para minimizar el rol del sindicato como actor social.

Implicaciones sobre las relaciones laborales en las empresas del Estado

En el caso del sector público, en especial un caso clave como las empresas de la Corporación Venezolana de Guayana (CVG), es esperable un conflicto entre la posición del gobierno de reducir los costos para minimizar la ineficiencia en la gestión, y la defensa de los derechos adquiridos por las organizaciones sindicales, sean opositoras o afines a la gestión gubernamental.

Ya se reportan estrategias aparentemente orientadas a enfrentar a los trabajadores de planta con los subcontratados y otros sectores con mayor grado de precariedad, acusando a los primeros de pretender mantener privilegios incompatibles con la homogeneización socialista (Díaz, Prat; 2010). Detrás de esta posición se mantiene el supuesto que la igualación de derechos y estándares de vida debe hacerse “hacia abajo”, antes que mejorando la situación de los más desfavorecidos.

Una potencial degradación productiva de las empresas básicas puede agudizar fuertemente estos conflictos. Como muestra de esto, se menciona el hecho de que en los últimos trimestres SIDOR no habría arrojado beneficios, a consecuencia de lo cual los Accionistas B dejaron de recibir excedentes de caja por primera vez en tres años⁵. Una situación análoga se reporta en EDELCA, que en 2008, por vez primera en su historia, no repartió las “utilidades líquidas” a sus trabajadores (Díaz, Prat; 2010).

Claramente comienzan a hacerse evidentes contradicciones entre el patrón gobierno y los trabajadores y sus representantes, independientemente de sus afiliaciones políticas e ideológicas. Esto puede moderar la lucha intersindical, priorizando la defensa común de las fuentes de trabajo e ingresos de los trabajadores.

Implicaciones sobre las relaciones laborales en el sector privado

En el sector privado también existirán presiones derivadas de la situación crítica de muchas empresas, su necesidad de reducir costos y la presencia, allí también, de los conflictos intersindicales alimentados por la estrategia oficial. Es esperable un desmejoramiento del clima de relaciones bipartitas por la coexistencia de una caída o estancamiento de las ventas y un deterioro del salario real que requerirá de ajustes para mantener su capacidad de compra.

Sin embargo, a diferencia del sector público, aquí se abren áreas potenciales de colaboración obrero patronal, en función de defender intereses comunes de defensa de la productividad, continuidad de las empresas y mantenimiento de los niveles de ocupación

En esta dimensión existen oportunidades de desarrollar estrategias conjuntas entre organizaciones de empresarios y trabajadores, especialmente en el sector transable de la economía, para promover la aplicación de políticas de desarrollo de la producción nacional no excluyentes e integradoras, más adecuadas a una economía mixta.

⁵ Se trata de los trabajadores activos y ex trabajadores de SIDOR, que desde la privatización de 1997, disponen de un 20% de las acciones y, por lo tanto, con derecho a percibir dividendos.

Propuestas desde la perspectiva del movimiento laboral

Frente a una coyuntura de caída del empleo (con el efecto esperable sobre la tasa de afiliación sindical), de los ingresos y peligro de exclusión como consecuencia de la estrategia oficial, los sindicatos deben priorizar algunos aspectos en la conformación de una estrategia. Entre los que revisten más urgente atención, pueden mencionarse los siguientes:

En el nivel de actividad productiva

Promoción de la producción y el empleo. Uno de los problemas principales en la coyuntura es la caída en el nivel de actividad, acompañada por la reducción de la producción, empresas y empleo. Por ello es responsabilidad también de los sindicatos la propuesta, promoción y apoyo a acciones destinadas a revertir esta situación. Para ello existe un campo de iniciativas compartidas posibles con las organizaciones empresariales, los gobiernos locales y regionales, de actividades de fomento y recuperación de la producción.

En el marco de referencia político institucional

Entorno que garantice la sobrevivencia de las empresas. La única forma de asegurar una mejora de la actividad, empleo y reparto es favorecer un marco estimulante para la producción. En el caso de los decisores privados, esto se logra confiriendo garantías sobre la seguridad de las inversiones y la capacidad para generar un excedente y retener, al menos, una parte del mismo. Por ello la generación de un entorno que permita el desarrollo de las actividades (respeto a la propiedad y a la disposición del excedente) es también un área de coincidencia obrero - empresario y, por lo tanto, también un área de acción común.

Límites a la concentración económica y política. Otro aspecto clave es la necesidad de evitar la concentración económica (no importa si es privada o del Estado), que ineludiblemente lleva a la concentración del poder político. La búsqueda equilibrada del desarrollo de la propiedad pública y privada y la promoción de una fragmentación del capital son elementos indispensables para asegurar el funcionamiento de un sistema democrático inclusivo. La defensa por parte de los sindicatos de un sistema de acceso democrático al capital y mantenimiento del equilibrio de poder económico y político, puede ser un medio para asegurar su propia sobrevivencia en el desarrollo de un proyecto que no parece reservar una larga vida a algunas instituciones mediadoras de la sociedad, tal como la conocemos.

En el ámbito sindical

Nuevas oportunidades de alianzas. Finalmente, en la dimensión sindical, los conflictos actuales y potenciales en la relación obrero patronal que tienden a aparecer en el dominio productivo del Estado (tales como los que se refirieron en las empresas básicas), abren una opción de confluencia de intereses entre los sindicatos de oposición y los afectos al gobierno. Esto es así, en función de los límites para honrar los derechos adquiridos en muchas de las empresas públicas a la luz de la crisis propia y externa y de la lógica aparente del sector oficial de prescindir a largo plazo de cualquier actor mediador en las relaciones laborales bipartitas.

Bibliografía

Alonso, Osvaldo. Crisis Global, Integración Regional y Desempleo en Venezuela. ILDIS (Ed.). Caracas. 2009. pp. 19.

Alonso, Osvaldo. Nuevas Formas de Propiedad y de Gestión de las Organizaciones en la Transición hacia el Socialismo del Siglo XXI. ILDIS (Ed.). Caracas, 2007.

Banco Central de Venezuela: Información estadística en INTERNET: <http://www.bcv.org.ve/c2/indicadores.asp> Caracas, 2010.

Banco Central de Venezuela (2): Mensaje de fin de año del Presidente del Banco Central de Venezuela. En Internet: <http://www.bcv.org.ve/blanksite/biblioteca/biblioep.htm> Caracas, 29/12/2009. pp. 4.

CONINDUSTRIA. Boletín de Coyuntura Semanal N° 206. Centro de Estudios Económicos y Legales (Coninceel). En Internet: <http://conindustria.org/web2005/coninceel/BoletCoyuntura206.pdf> Caracas.

CONINDUSTRIA. "Encuesta de coyuntura". Presentada en el Foro 2010 Perspectivas CONINDUSTRIA, Eurobuilding, 03/11/09

De Krivoy, Ruth; Herrera, Tamara; Ramos, Víctor. "Devaluación poco ortodoxa", en Síntesis Financiera. El Tesorero, Caracas. 2010, pp. 6.

Díaz, Rolando; Prat, Damián. "Guayana. Realidad laboral y sindical", en IDEGES, Caracas, 2010, pp. 13.

Guerra, J. La crisis global y su impacto en el mercado laboral y el movimiento sindical venezolano. ILDIS (Ed.), Caracas, 2009

Guerra, J.; Olivo, V. La crisis global y su impacto en Venezuela. ILDIS (Ed.), Caracas, 2009.

Instituto Nacional de Estadística (INE). Resumen de Indicadores Sociales, en Internet: <http://www.ine.gob.ve> , pp.60. Caracas, 2010.

Puente, José Manuel. Perspectivas Económicas, presentado en el **Foro** Perspectivas Económicas 2010, organizado por VENENCHAM, 27/01/2010. En internet: <http://www.venamcham.org/index.php?view=article&id=4%3Aperspectivas-economicas-2010&format=pdf&lang=es>

Velásquez, Efraín. Venezuela: una evaluación económica y perspectivas". Presentado en el Foro 2010 Perspectivas CONINDUSTRIA, Eurobuilding, 03/11/09, Caracas.